

Abriendo brecha en el olvido

La vinculación entre universidad y comunidad La experiencia UACM-PAPO Cuauhtepec

CUAUHTÉMOC OCHOA TINOCO*

RESUMEN

Este trabajo tiene el propósito de exponer una singular experiencia de extensión universitaria en el Distrito Federal. La presencia de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en el extremo norte del Distrito Federal generó, en poco tiempo, una dinámica relación con la comunidad donde se ubica. El vínculo establecido contribuyó a la realización de un proyecto de investigación comunitaria de rescate de la memoria histórica del pueblo de Cuauhtepec, cuyo resultado ha rebasado las expectativas iniciales. La publicación del trabajo ha tenido una amplia recepción y ha incentivado el inicio de otros proyectos y la visibilidad de algunos más. Esta situación ha potenciado la relación entre la Universidad y la comunidad, y ha posicionado a la institución en el contexto local.

Palabras clave: Extensión universitaria / Impacto social / Pueblos originarios / Memoria histórica.

ABSTRACT

This paper has the intention to expose a singular experience of university extension in Mexico City. The presence of the Universidad Autónoma de la Ciudad de México in the north part of the city has generated, in just a short time, a dynamic relation with the community where it is located. The established bond contributed to the accomplishment of a project of communitarian investigation of rescue of the historical memory of the town of Cuauhtepec whose result has exceeded the initial expectations. The publication of the work has had an ample reception and has promoted the beginning of other projects and the visibility of some more. This situation has harnessed the relation between the University and the community and has positioned to the institution in the local context.

Keywords: University extension / Social Impact / Natural people / Historical memory.

El pueblo de Cuauhtepec¹ paulatinamente se desfiguró. Su historia se diluía y su territorio se transformaba por el vértigo del crecimiento urbano y el caos metropolitano. Sus habitantes agobiados por la cotidianidad y la avalancha de nuevas circunstancias, dejaron para un después indefinido el rescate y la recreación de su pasado. Hubo intentos, buenas intenciones, trabajos interrumpidos u otros más formales, pero superficiales, que iniciaban la gran tarea pendiente. Se publicaron algunas crónicas, reportajes, recopilaciones de memoria histórica que dejaron constancia de aspectos de la vida de este pueblo del norte de la ciudad de México; sin embargo, muchos de estos materiales se perdieron. A pesar de esos esfuerzos, se puede afirmar que existían pocos materiales escritos y gráficos publicados que acercaran a los habitantes de esta localidad a su historia.

* Profesor investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Correo electrónico: cuauchoa@yahoo.com.mx

1. Esta localidad está ubicada en el extremo norte del Distrito Federal. Hasta la década de los años cincuenta del siglo pasado fue un típico pueblo de los que rodeaban la capital del país. En las décadas posteriores el proceso de urbanización metropolitana transformó radicalmente su territorio y sus formas de organización social y cultural. Hoy en día, con más de 300 mil habitantes, es una de las áreas más pobladas de la delegación Gustavo A. Madero y de mayor densidad poblacional en la Ciudad de México. Es un ejemplo de la conflictividad urbana y la complejidad social de la zona metropolitana.

Durante muchas décadas Cuauhtepec sólo era digno de notas periodísticas de páginas interiores o de la nota roja, nunca de un acercamiento más detallado y sistemático, en el que sus habitantes se convirtieran en una de las fuentes primarias. Hasta hace poco hubo, en general, un desinterés y desprecio por ese tipo de investigaciones de parte de la burocracia delegacional, del Departamento o Gobierno del Distrito Federal, de otros organismos estatales y hasta de la academia.

En este panorama un tanto desolador, algunas inquietudes personales en torno a la historia y estudio de Cuauhtepec empezaron a tomar forma. Un grupo de habitantes de la comunidad propuso un proyecto sobre la historia del pueblo, animados por una convocatoria del Programa de Apoyo a Pueblos Originarios (PAPO)² 2008 del Gobierno del Distrito Federal, a cargo de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (Sederec). En la etapa inicial de la definición del proyecto fue fundamental el estímulo, apoyo y orientación que brindó la Coordinación de Enlace Comunitario de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), plantel Cuauhtepec; posteriormente se sumarían a este esfuerzo las demás instancias de la Universidad. Es necesario apuntar que la UACM en esta localidad tenía un año de haberse inaugurado (2007). Los habitantes de la zona no conocían sus instalaciones ni mucho menos estaban enterados de la labor que se realizaba dentro y fuera de las aulas.

La convocatoria del PAPO fue una chispa que desencadenó el ánimo de diversas personas interesadas en realizar algo que dejara huella de lo que ha sido su tierra. La propuesta de trabajo que se definió, a partir de las condiciones y recursos de ese momento, fue la elaboración de un catálogo fotográfico con algunos materiales escritos. Así, nació el proyecto *Catálogo fotográfico Imágenes e Historias de Cuauhtepec*, el cual fue uno de los seleccionados para recibir apoyo del PAPO, de entre varios presentados por diversas comunidades del Distrito Federal. De esta manera surgió el PAPO Cuauhtepec 2008.

El entusiasmo, la dedicación y el compromiso estuvieron presentes en el equipo que se fue conformando a partir de una invitación abierta a la comunidad. El grupo fue plural en términos de actividad laboral, formación académica, edad, lugar de nacimiento, simpatías políticas, etc. La labor del grupo potenció esfuerzos individuales y la imaginación colectiva. Con el pasar del tiempo las sesiones semanales de trabajo se convirtieron en “tertulias” donde se discutieron argumentos, se rememoraron anécdotas y se compartieron experiencias, se tomaban acuerdos y se planeaba el trabajo a realizar. El equipo sesionaba en la UACM como en su “casa”; a lo largo del proyecto este lugar se convirtió en referente no sólo de los integrantes del PAPO Cuauhtepec sino de todos aquellos que colaboraron y se interesaron por el proyecto.

Conforme se realizaba la recopilación de los materiales y la investigación histórica, el equipo se dio cuenta de la magnitud de la empresa que iniciaba. Era imposible abordar en el trabajo propuesto la historia, las costumbres, las tradiciones, el origen del pueblo, las características del territorio, tratar los acontecimientos y personajes más relevantes, entender cómo se ha transformando a lo largo del tiempo hasta lo que es hoy; aventurarse en su presente y su futuro. Todos aprendieron que parte de la historia a desentrañar estaba en los relatos y las leyendas, en las imágenes fotográficas, en las notas de cuadernos desvencijados por el tiempo, en las pocas construcciones que se yerguen aún vencedoras del olvido de todos, en la memoria de sus pobladores originarios y de quienes han hecho suya esta tierra sin haber nacido en ella, en las miles de voces y recuerdos que recrean un pasado idílico, y no por ello con visos de realidad, un pasado que se fue y al que algunos de sus pobladores se aferran, aunque la implacable cotidianidad los desmienta continuamente. Todo lo anterior conforma la memoria histórica del pueblo, la cual es como un gran caudal de agua que corre subterráneamente y que busca salidas para extenderse en la superficie, logrando hacer fértil la historia y el presente de sus pobladores. En este sentido el proyecto PAPO fue un pequeño cauce que comenzó a gotear pronto las tierras de Cuauhtepec.

Por supuesto, a lo largo del camino se enfrentaron algunos problemas, malos entendidos, desconfianzas y críticas de parte de algunos habitantes que vieron con incredulidad o hasta con cierto recelo este esfuerzo. Sin embargo, gracias al reconocimiento comunitario de algunas personas del equipo y a la labor de convencimiento de otros miembros del mismo, se logró conjuntar materiales fotográficos

2. Este programa tiene como objetivo impulsar actividades de desarrollo social y comunitario que promuevan la equidad, el bienestar social, el respeto a la diversidad y el fomento a la participación ciudadana que fortalezcan la identidad de los pueblos originarios del Distrito Federal. En 2008, por primera vez el programa consideró a las delegaciones del norte del Distrito Federal, entre ellas Gustavo A. Madero, lo que permitió que el grupo mencionado concursara para recibir apoyo del PAPO.

y documentales inéditos, así como entrevistas varias de pobladores nativos de la localidad.

A partir de la presentación pública del proyecto en el Jardín Hidalgo de Cuauhtepec Barrio Alto (6 de julio de 2008) y en la plaza de Cuauhtepec Barrio Bajo o de Madero (27 de julio de 2008) se observó un gran interés de los asistentes por lo que se estaba haciendo y al mismo tiempo se notó una necesidad de conocer la historia de Cuauhtepec. Tales presentaciones animaron a diferentes personas a compartir con los integrantes del equipo sus historias, anécdotas y algunos de ellos se ofrecieron a colaborar en el proyecto al brindar, en calidad de préstamo, sus fotografías y documentos, y proporcionar información interesante relacionada con ésta tarea. En estas etapas del proceso, la UACM contribuyó activamente al dar un respaldo institucional y apoyar en la logística y en la difusión de las actividades.

El catálogo presenta un conjunto de fotografías que datan desde finales del siglo XIX hasta los años sesenta del siglo XX. Los temas son diversos: vida cotidiana, actividades políticas, religiosas y cívicas, memoria familiar, paisajes naturales, urbanización, etc. Junto con las imágenes se incluyó un artículo que presenta una revisión general de la historia del pueblo que contribuye a contextualizar las fotografías expuestas. También se incluyeron algunos mapas en los cuales Cuauhtepec está registrado como una de las comunidades del valle de México que existieron en el periodo prehispánico, colonial y en los albores de la revolución de 1910. Asimismo, el catálogo contiene extractos anecdóticos y significativos de entrevistas realizadas a algunos habitantes originarios de la comunidad; en ellos hay relatos de acontecimientos que marcaron la vida del pueblo, de personajes notables, de leyendas y relatos de la cotidianidad. Todo ello nos brinda una aproximación singular; para algunos será reveladora y, seguramente para muchos, nostálgica.

Ha sido impresionante el impacto de la publicación en la zona de Cuauhtepec, desde su distribución a principios del 2009 hasta fechas recientes. Ha generado críticas de todo tipo y elogios en grados diversos. No han faltado precisiones y complementos a las entrevistas y textos de pobladores que han recordado su pasado al leer y ver las páginas del libro. En las presentaciones del material en diferentes lugares públicos, en y fuera de Cuauhtepec, han existido discusiones sobre su contenido y sobre temas que no aparecen en él o dudas básicas que no responde el *Catálogo* por las limitaciones antes mencionadas. Ello ha despertado el interés, en diversas personas, de iniciar nuevas indagaciones y profun-

dizar en otros temas. En algunas escuelas, centros sociales y culturales hubo interés de autoridades y maestros de contar con este material para integrarlo a su acervo escolar o biblioteca; al mismo tiempo, el material ha resuelto, en primera instancia, las tareas de investigación escolar sobre la historia de la localidad en los niveles de primaria, secundaria y hasta preparatoria, lo cual ha generado que la publicación se conozca entre la población y circule de mano en mano y de fotocopidora en fotocopidora.

Aunque la distribución fue gratuita, muchas personas aún preguntan: ¿cómo se puede conseguir?, ¿dónde se vende?, lo cual demuestra un interés real por el libro. Finalmente, este material se ha convertido en uno de los referentes para académicos e investigadores que se interesan en la historia del norte de Distrito Federal.

La valoración positiva sobre el impacto de la publicación, por parte de los integrantes del equipo que participó en su elaboración, surge de las opiniones, reclamos y solicitudes recogidas por ellos, sobre todo, de la población en general, pero también de investigadores universitarios, de cronistas de la ciudad y de autoridades gubernamentales. No obstante, se precisa una evaluación sistemática que proporcione información que pueda ser aprovechada en la realización de otros proyectos comunitarios y en la actividad de extensión universitaria de la UACM y de otras instituciones de educación superior de la zona.

¿Por qué tal interés por el *Catálogo fotográfico Imágenes e historias de Cuauhtepec*? Las respuestas pueden ser muchas, no obstante, me parece que el motivo central es que por primera vez la población de este pueblo-ciudad, nativos o a vecindados, tienen un libro en el que se cuenta la historia de su lugar, ese en el que viven, a través de imágenes “increíbles”, relatos personales entrañables y textos que proporcionan algunas claves para entender, de alguna manera, su pasado y su presente. A la par surge un aspecto que no es explícito pero puede ayudarnos a entender este descubrimiento o, en algunos casos, la revaloración del lugar donde habitan: la búsqueda de la identidad, saber quiénes son, de dónde vienen y qué los une en este territorio.

El proyecto PAPO Cuauhtepec 2008 fue una experiencia enriquecedora, no sólo para sus integrantes sino para muchos pobladores que participaron en su elaboración, para quienes lo leyeron y lo difundieron, para quienes lo disfrutaron y lo cuestionaron. Todo ello ha generado nuevas propuestas y ha potenciado las energías de otras personas y grupos de la comunidad y de la misma

Universidad³ para continuar con la investigación histórica y social de la zona norte del DF, así como con el rescate y difusión de la riqueza cultural de los múltiples grupos socioculturales que pueblan este denso y complejo territorio.

Sin duda, el éxito de PAPO Cuauhtepec 2008 fue producto de la conjunción de esfuerzos y acciones de grupos de la comunidad de Cuauhtepec, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y del Gobierno del Distrito Federal. El financiamiento del GDF fue básico para conjuntar al colectivo y publicar el libro. No obstante, la UACM fue fundamental en el inicio, desarrollo y conclusión del proyecto. Esta institución alojó las actividades del equipo PAPO; lo acompañó, por medio de la Coordinación de Enlace Comunitario del plantel, en el proceso de su conformación y lo orientó en el desarrollo de la propuesta de trabajo. Contribuyó en la difusión de las actividades y de las diversas presentaciones públicas del proyecto. Así mismo, varios de sus académicos participaron en la corrección de estilo, en la edición del libro y en algunas presentaciones públicas de éste ante los habitantes de Cuauhtepec y en la propia Universidad. Finalmente, la UACM propició el establecimiento de diversos vínculos entre habitantes, grupos y organismos locales de la zona, que contribuyeron en algún momento en la elaboración o difusión del libro.

Las autoridades de la UACM y las integrantes de Enlace Comunitario siempre tuvieron respeto para las decisiones del colectivo, no interfirieron ni se apropiaron de las actividades de investigación y difusión del proyecto. La relación entre PAPO Cuauhtepec 2008 y la UACM estuvo fundada en la cooperación, ésta no hubiera sido posible si la UACM no tuviera entre sus propósitos promover acciones que atiendan las problemáticas sociales y que permitan establecer relaciones estrechas con la sociedad. En este sentido, las instituciones públicas de educación superior tienen la tarea ineludible de construir relaciones efectivas y permanentes con las comunidades y regiones en las que se asientan. Al respecto es pertinente citar a Carlos Montemayor acerca de la consolidación de las acciones culturales de la universidad pública en México:

Hablar de proyectos de acción cultural implica no sólo entender las necesidades de una zona o de un país: implica entender las necesidades de los proyectos mismos. Es decir, entender que los proyectos y las acciones culturales deben ser contemplados como acciones permanentes, de tiempos diversos, sí, inmediatos o a largo plazo, pero permanentes, porque están en juego acciones reales de nuestra sociedad, no memorias de administraciones (Montemayor, 2004: 14).

Sin duda, el reto actual de la UACM es mantener los vínculos construidos, ampliar los espacios de colaboración e incrementar la capacidad de interlocución, no sólo con la comunidad más cercana a su sede sino con todas aquellas que estén en su entorno urbano más distante con el fin de extender y consolidar su quehacer académico, cultural y social.

Esperamos que esta experiencia contribuya a mantener, fortalecer y acrecentar los vínculos que la UACM ha sembrado con habitantes, grupos comunitarios, organizaciones sociales e instituciones diversas del Valle de Cuauhtepec. Una universidad pública que abre sus puertas a la comunidad que le rodea, muestra su compromiso social y contribuye, en algún sentido, a la transformación del entorno y de la sociedad misma. Como sucedió en Cuauhtepec, la Universidad acompañó a la comunidad a abrir brecha en el olvido.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo documental y gráfico del Comité del Programa de Apoyo a Pueblos Originarios (PAPO) Cuauhtepec 2008. México.
- Comité PAPO Cuauhtepec 2008 (2009). *Catálogo fotográfico Imágenes e Historias de Cuauhtepec*. México: Gobierno del Distrito Federal-Sederec, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Montemayor, C. (2004). "La universidad y la cultura nacional" en: *Reencuentro*, número 34, abril, México: UAM-Xochimilco, pp. 10-14.
- UACM (2007). *El proyecto educativo de la UACM*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México (Documentos de Apoyo Académico).

3. Estas iniciativas se han concretado en el proyecto PAPO 2009 y 2010, así como el Seminario Permanente de Investigación Comunitaria de la UACM.